

para la escritura. Hasta hoy se subordinó enteramente la ortografía *keswa-aymara* a la española. En el proceso de emancipación, ya hemos entrado en el terreno lingüístico. El alfabeto que usamos hoy se emplea para escribir todas las lenguas que carecieron de escritura. Juzgo factible la formación de un método más racional y científico para el aprendizaje de nuestros idiomas vernáculos.

—¿Cuál cree U. que es el criterio más valedero para enfocar la prehistoria indígena? y ¿cuáles son los estudios que considera más interesantes en tal sentido dentro de las publicaciones recientes?

—Los estudios de prehistoria peruana, hasta hace veinte años, estaban reducidos a mera exégesis—y qué hermenéutica—de los cronistas españoles. Max Uhle nos enseñó arqueología. Otros alemanes—Middendorf, sobre todo—fueron maestros en ciencia filológica aplicada a nuestros lenguas propias. Bandelier acentuó la investigación etnográfica; son un modelo sus estudios del indigenado de las islas del Titikaka. Ahora, ¿quién puede atreverse a fantasear y formular hipótesis sin un hondo conocimiento arqueológico—etnográfico—historiográfico? Investigaciones recientes hay muchas, importantes. Siempre extranjeras, por supuesto. Los alemanes con Walter Lehman nos han dado una "Kolosal" historia del arte Peruano antiguo. El lujo editorial sobrepasa a las noticias o al texto. La Arqueología—ciencia francesa—se ha enriquecido con las magníficas publicaciones de M. y Md. D'Harcourt. Juzgo definitiva, fundamental, su última sobre Música de los Inkas.

—¿Cuál es su opinión sobre lo que debe ser una Universidad en Hispanoamérica?

—La Universidad en Indoamérica (no creo mucho en Latino o Hispanoamérica) debe ser, ante todo; matriz de cultura. Necesitamos "crear una cultura"; pero nos falta erudición. Queremos "improvisarla", lujo que solo pueden permitirse pueblos de larga tradición consciente como los europeos. Nosotros tenemos también una vieja tradición de la que no poseemos aún cabal conciencia. Para estudiar al Hombre y a la Naturaleza americanos debe prepararse preferencialmente nuestra Universidad.

—¿Qué opinión tiene acerca de sus obras publicadas y cuál cree que plasma mejor sus personales puntos de vista históricos?

—Mis obras publicadas son parciales, fragmentarias, esbozos simplemente. Solo un compromiso editorial forzó su aparición. "De la vida Inkaika" contiene en buena parte mi orientación en el estudio de la cultura andina. "Del Ayllu al Imperio" fue un trabajo mío hecho en la Universidad en 1916, cuando era alumno. No quise introducir reformas, en el texto, porque habría sido cosa de nunca acabar. Era como escribirlo de nuevo.

—¿Cuáles son sus proyectos de trabajo intelectual para el futuro?

—¡Muchos proyectos para el futuro! Supongo ya lista para la distribución "Tempestad en los Andes", serie de ensayos y cuadros de la vida actual del indio, que imprime en sus talleres la Editorial Minerva. En preparación: "Filosofía de la Cultura Andina", que no estará concluida hasta fines de este año, y "Cuentos y Leyendas Inkas". En un volumen que denomino "Arqueología cusqueña" voy a reunir las monografías de este carácter publicadas y dispersas y algunas inéditas. Estará ilustrado con fotografías. Por encargo del señor Rafael Larco Herrera escribo el texto para tres álbumes del Cusco (Inkaico, Colonial y de Paisajes y Tipos actuales). Será una edición artística digna de la fama mundial de la vieja ciudad del Sol. Con fines didácticos, pienso escribir un librito que intitulo: "Nuestros padres los Inkas", el cual será como un conjunto de "lecciones de cosas" sobre la cultura inkaika. Doy preferencia a la descripción de la vida ordinaria del hombre dentro del Inkario. Auxiliarán a los escritos múltiples dibujos de artefactos y monumentos. ¿Obras inconclusas? Algunas. "Viejos Hombres del Perú", por ejemplo. Otras se van formando solas, como "Paisajes andinos", libro de viajes e impresiones. Mis alumnos de la Universidad es-

tán reuniendo mis lecciones de Historia y Arqueología. Eso es todo, por el momento.

Los estudiantes con los que hemos ido desean ir a las termas. Nos despedimos del maestro. Unos cuantos pasos y entramos en el compartimento de baños donde abre su gringa pupila azulada el pozo maravilloso. Gentes de varias edades sumergen sus cuerpos en las tibias aguas burbujeantes. Esperan la vuelta a la salud perdida en el trabajo ciudadano. El ambiente es inconfundible. La charla del maestro Valcarcel y esta forma panteísta de curarse los males insinúa en el espíritu no se qué mitológica reminiscencia indígena.

Enero de 1927.

CARLOS MANUEL COX.

CRONICA DE LIBROS

ILDEFONSO PEREDA VALDEZ

"La guitarra de los negros"
Editoriales "La Cruz del Sur" y
"Martín Fierro".

Ildefonso Pereda ha llegado en "La Guitarra de los Negros" a purificar efectivamente su poesía y a tener una voz propia y única.

Hay sencillez y novedad en todos los poemas. Entre nosotros es fácil notar que se confunde la cualidad sencillez con el defecto vulgaridad. Al juzgar a una "poetisa" que desbarra lamentablemente en verso sobre cualquier tema, se dice, por ejemplo, que tiene el don de la sencillez.

He aquí que nos viene ahora un libro de poemas hechos con la más clara desenvoltura y sin rebuscamientos: poemas en los que se ha llegado a tomar ciertas sustancias íntimas de las cosas que estaban flotando ante nosotros y que no las habíamos percibido. Esta es la verdadera virtud del poeta: atrapar en la red del verso la fugitiva esencia vital en cada hora que pasa.

En Ildefonso Pereda Valdez hay la verdadera desesperación del artista, por penetrar en lo hondo, en lo integral de las cosas. Observa profundamente y la imagen salta de la entraña de su observación ágil y viva:

Dos negros con dos guitarras
tocan y cantan llorando

.....

La cuchilla de sus dientes

corta el canto en dos pedazos.—etc.

Pereda Valdez ha tomado el camino por su cuenta. No hay huellas ajenas en sus pasos. Mientras casi todos los poetas nuevos se agrupan y se confunden en la misma marcha, él persigue y encuentra su fin por línea diferente y única.

Y así recibimos en nuestras manos fraternales las fragantes y dulces "naranjas de sus cantos".

ARMANDO BAZÁN.

VENTURA GARCIA CALDERON

"Si Loti hubiese venido"

Un nuevo alarde de estilista este de mi gentilísimo paisano de París. Solo que ahora el estupendo orfebre burila sus frases sobre un tema nuestro, tan nuestro como que el librito describe nuestro paisaje por medio de unos ojos extranjeros. Amablemente discute la ficción novelesca pintándonos el bello tapiz de nuestros Andes y unos amores a orillas del Titicaca. Como en "El vuelo del Cóndor", aprovecha un tema indígena para sus bellas pinturas impresionistas.

RUFINO BLANCO FOMBONA

"Por los Caminos del Mundo"

Me acuden siempre los libros del grande amigo como un mensaje confortador y luminoso. Siempre ese estilo viril, hombruno, musculoso, siempre ese espíritu cuellierguido ante la vida como el de los viejos conquistadores legendarios. No se cae nunca. No hay una sola languidez femenina en este músculo burilador de prosa vigorizante. Hasta cuando describe simples anécdotas de viaje, os sorprende, de pronto; tras la suave pendiente de un paisaje, la huella leonina del peregrino que va, con el corazón en el puño, como masa heracleide, por los caminos del mundo.

ANGELICA PALMA

"Tiempos de la Patria Vieja"

Editorial "Nuestra América"

Buenos Aires

Por temperamento soy enemigo de las cosas viejas. I más en Arte. Cada época tiene su palabra i su vestido. Mal nos viene ya la levita en-

